



**COMILLAS**  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Revisión estructuralista  
del modelo de libre  
mercado**

Caso de estudio: industria de  
semiconductores en Estados Unidos

Estudiante: **Jorge Alberto Sánchez Díaz**

Director: Erick Gonzalo Palomares

Madrid, abril 2023

## RESUMEN

El trabajo se encarga de revisar el modelo capitalista de Estados Unidos bajo la perspectiva estructuralista. El caso de estudio concreto es la industria de semiconductores norte americana. El objetivo es investigar sobre esta, sobre la regulación presente, y analizar los fallos del modelo. Las principales conclusiones dejan entrever que el capitalismo es un modelo que ya no funciona, que favorece la desigualdad y la concentración empresarial.

La revisión ofrece una alternativa que pase por reducir el control del mercado en pro de una mayor intervención del estado. El problema que se ha descubierto en Estados Unidos es que las medidas que impiden las importaciones chinas de semiconductores, han provocado un aumento de precios de estos componentes y un empobrecimiento de los consumidores. Se perciben dos clases, la clase dominante y la trabajadora. La lucha de clases comienza en el punto en el que unos tienen acceso a capital y otros no, y se intensifica cuando las diferencias se acrecientan.

En momentos de crisis, la incertidumbre aumenta, y cuando la democracia no está asentada, también. Según autores como Fukuyama, la hegemonía de Estados Unidos ha llegado a su fin, y el problema es, sobre todo, las tensiones internas que vive el país en cuestión.

**Palabras clave:** liberalismo, estructuralismo, intervencionismo, poder de mercado, semiconductores, hegemonía, lucha de clases, materialismo histórico.

## ABSTRACT

The present investigation aims at reviewing the American capitalist model under the structuralist critique. The case study is the one about the semiconductors industry in North America. The objective of this essay is to do research about this industry, its regulations, and the failures of the system. The main conclusions lead to infer that capitalism is no longer a working model given that it favors inequality and business concentration.

The review offers an alternative outlook that bets on reducing market control to pursue a deeper state intervention. The problem is that in the US, the measures avoiding imports of semiconductors from China have caused a rise in the prices of these and an impoverishment of the consumers. Two classes are perceived: the dominant class and the working class. Class conflict begins when one has access to capital to the detriment of the other.

In times of recession, uncertainty increases, and so it does when democracy is unstable. Some scholars as Fukuyama have suggested that US hegemony has come to an end, and the main concern is that internal tensions are still ongoing.

**Key words:** liberalism, structuralism, interventionism, market power, semiconductors, hegemony, class conflict, historical materialism.

*Al profesorado por su labor.*

*A mis padres y mi hermana, por confiar en mí.*

## Índice de contenidos

<b>1. Introducción</b> .....	<b>6</b>
<b>2. Metodología</b> .....	<b>8</b>
Índice de incertidumbre mundial .....	8
Global trade alert index .....	10
Objetivos.....	13
Pregunta de investigación .....	13
<b>3. Marco teórico</b> .....	<b>14</b>
Teorías de relaciones internacionales .....	14
Fundamentación teórica. Estructuralismo .....	16
¿Por qué el estructuralismo? .....	17
Materialismo histórico .....	17
Concepto de clase .....	19
Nacionalismo económico y proteccionismo .....	21
Política comercial .....	23
Visión mercantilista del comercio exterior .....	23
Visión liberal del comercio exterior .....	25
Visión estructuralista del comercio exterior .....	26
<b>4. Estado de la cuestión</b> .....	<b>28</b>
Literatura principal sobre la pregunta de investigación.....	28
<b>5. Análisis</b> .....	<b>34</b>
¿Qué es un semiconductor? .....	34
Historia de la industria.....	34
Situación actual.....	35
Implicaciones para los consumidores .....	37
Revisión estructuralista.....	38
<b>6. Conclusiones</b> .....	<b>40</b>
<b>7. Referencias</b> .....	<b>42</b>

## Índice de figuras

Ilustración 1: Índice Mundial de Incertidumbre .....	8
Ilustración 2: Nuevas intervenciones por año.....	10
Ilustración 3: Nuevas intervenciones en componentes tecnológicos.....	11
Ilustración 4: Organización de clases sociales.....	18
Ilustración 5: Índices agregados .....	28
Ilustración 6: Impacto del poder de mercado en la distribución de la riqueza .....	31
Ilustración 7: Variación de la riqueza ante reducción marginal poder de mercado .....	32
Ilustración 8: Capital invertido en el exterior.....	33
Ilustración 9: Importaciones de Estados Unidos a China .....	36
Ilustración 10: Coeficiente GINI .....	38

## 1. Introducción

El concepto de hegemonía alude a los resultados específicos de las negociaciones internacionales con la distribución de poder entre los actores envueltos en ellas (Falkner, 2005). En palabras de Nye (2019), los americanos suelen describir su posición en el mundo como “excepcional” (63), y las razones que ellos acuñan para promoverlo, están relacionadas con la ideología liberal de sus instituciones, y con sus convicciones religiosas sobre haber derrotado a los británicos, como si hubieran sido elegidos por una entidad superior.

A lo largo de la historia, han ido modelando su posición en términos comerciales y políticos, hasta que después de la Segunda Guerra Mundial, establecen el orden liberal para evitar el aislamiento comercial (Nye, 2019). Sin embargo, esta posición excepcional se ha visto retada en numerosas ocasiones, tanto a nivel interno como externo; a nivel interno, la victoria de Trump cambió los esquemas en el país, principalmente porque se había pasado del orden liberal construido por Wilson para preservar la democracia, a un sistema realista que ponía en segundo plano la democracia en pro de los intereses de unos pocos (Nye, 2019). A nivel externo, si bien hasta 2018 la estrategia de seguridad de Estados Unidos se centraba en combatir el terrorismo, bajo la Administración Trump, se viró hacia una competición entre estados, siendo estos China y Rusia.

Ya en 2017 Martin Wolf advertía que vivimos en un mundo en el que las promesas de armonía, democracia y progreso se han esfumado. La tesis que este autor plantea es si el futuro estará condicionado por una ola de desglobalización y conflicto como ya ocurrió en la primera mitad del siglo pasado, o, si los países no occidentales como China o India asumirán una mayor importancia en términos de posición global (Wolf, 2017).

Según Fukuyama (2021), la hegemonía de Estados Unidos ocurrió desde la caída del Muro de Berlín en 1989 hasta la crisis financiera de 2007-2009; en ese periodo, la potencia era dominante en diferentes aspectos del poder - entendido como la habilidad de influir a otros para que hagan lo que deseas (Nye, 2019)- tales como militar y económico. El hecho de que Estados Unidos sobreestimara el impacto militar para fomentar el cambio político, y, el impacto del liberalismo económico en el modelo financiero global, hicieron que las virtudes de su estrategia se dejaran en entredicho después de la crisis financiera, y las desigualdades se acentuaran entre aquellos lugares que habían promovido este modelo.

Según Fukuyama (2021), uno de los grandes problemas de América es la falta de consenso a nivel interno, y por tanto, su habilidad de influencia está correlacionada con el grado de desacuerdo interno; el autor concluye que:

Estados Unidos tiene pocas probabilidades de recuperar su antiguo estatus de hegemonía, y tampoco debería aspirar a ello. Podemos esperar que se mantenga, con países que piensen igual, un orden mundial favorable a los valores democráticos. Que se pueda dar este caso o no depende de la recuperación de la identidad nacional y del propósito en casa [Estados Unidos] (Fukuyama, 2021).

¿Qué piensa la crítica estructuralista de este modelo? Si bien la respuesta se irá perfilando a lo largo del ensayo, la crítica sostiene que el orden liberal impuesto por Estados Unidos carece de un sistema distributivo igualitario, lo que produce ganadores y perdedores, en términos Marxistas, desencadena una lucha de clases, porque la burguesía acapara el capital y el proletariado necesita trabajar para sobrevivir por su falta de recursos; esta diferencia hace que se produzcan tensiones, y en última instancia, surja una revolución (Balaam y Dillman, 2013a). Como se comprueba en este trabajo, es una realidad que la desigualdad en Estados Unidos aumenta progresivamente desde el estallido de la crisis financiera de 2007-2009, momento en el que Fukuyama (2021) dicta el fin de la hegemonía del país.

El caso de estudio del trabajo es la industria de los semiconductores en Estados Unidos, y el objetivo es investigar la situación actual de esta, para hacer una revisión del liberalismo económico que el país abandera, partiendo de la crítica estructuralista.

La distribución del proyecto se divide en la exposición de la metodología, donde se introducen los términos de incertidumbre e intervención estatal, seguido de la exposición del objetivo principal y de la pregunta de investigación. Después, se procede a la introducción del marco teórico, donde se desarrollan diferentes perspectivas teóricas para analizar el problema, seguido del estado de la cuestión, para conocer la investigación del problema hasta la fecha. Por último, se realiza el análisis del caso de estudio y se termina con unas conclusiones.

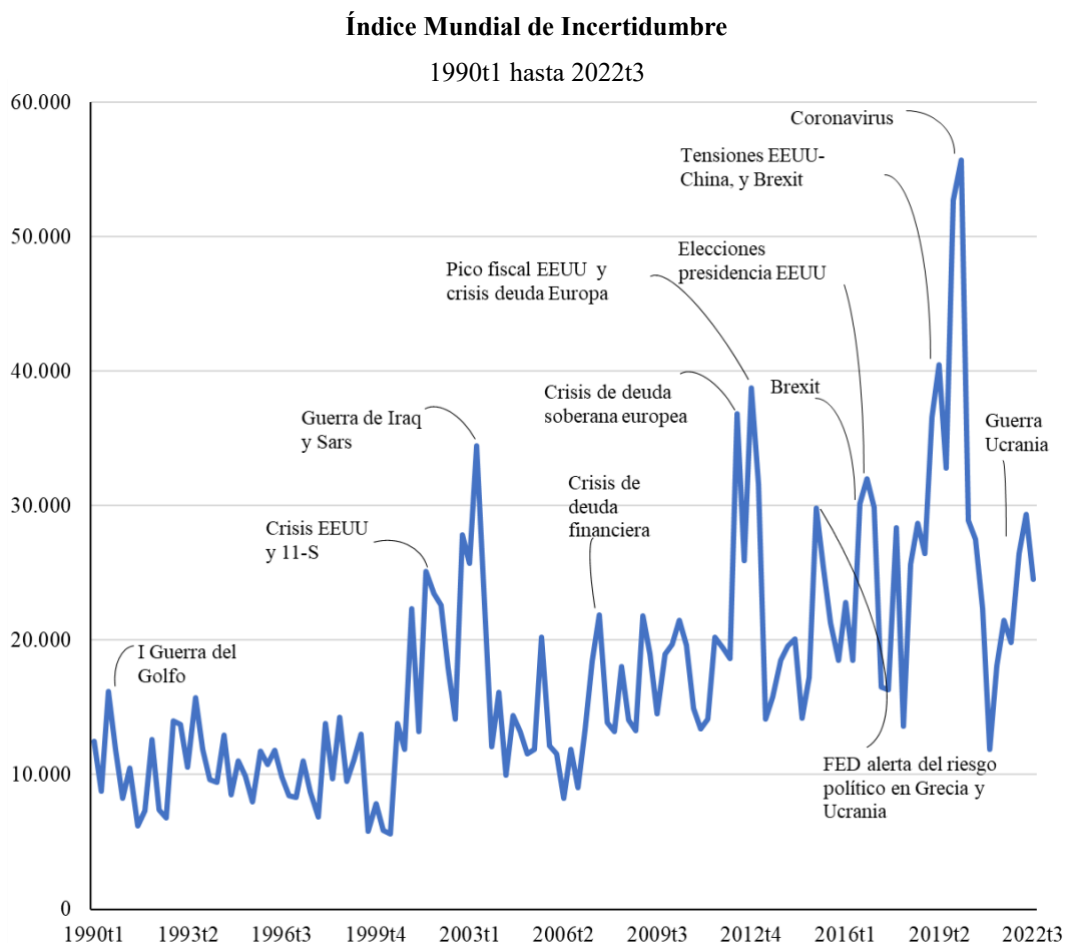
## 2. Metodología

'America first' es la narrativa que el Estados Unidos utiliza en su política exterior, y no son sino medidas de naturaleza proteccionista, que ha utilizado con países como China, buscando enfriar las relaciones comerciales. Una de las consecuencias palpables de este enfoque estratégico es, ante la inflación, la imposición de impuestos que aparentemente se utilizan para favorecer el empleo, pero sin embargo resultan en una mayor pérdida de puestos de trabajo (Beaumont-Smith, 2022); esta es solo una de las maneras en las que el público se ve afectado por las decisiones del poder. Para entender el contexto actual, es preciso analizar diferentes índices.

### Índice de incertidumbre mundial

El Índice de Incertidumbre Mundial, que toma en sus análisis, tanto a corto como a largo plazo, variables como el grado desarrollo económico, político e institucional, además de aterrizar los datos desde la óptica macro y microeconómica se pueden derivar diferentes conclusiones (Ahir et al., 2022).

Ilustración 1: Índice Mundial de Incertidumbre



Fuente: Elaboración propia con datos de (Ahir et al., 2022).



En primer lugar, la incertidumbre global ha aumentado notablemente desde 2012, momento en el que la crisis de deuda en Europa tuvo lugar, y ha llegado a su pico en 2020 con la pandemia del Covid-19. Los autores de este índice sugieren que este incremento de incertidumbre a nivel global refleja por un lado el aumento de la incertidumbre a nivel doméstico en economías desarrolladas y en especial, esta tendencia se acrecienta en Estados Unidos debido a las elecciones de 2016 y a sus políticas comerciales, y en Reino Unido a causa del Brexit (Ahir et al., 2022).

En segundo lugar, se puede inferir que la incertidumbre es mayor en economías emergentes y con rentas bajas que en las economías avanzadas. Algunas de las razones que explican este hecho pueden ser la mayor aversión que tienen las economías en desarrollo hacia revoluciones, guerras, así como la notable exposición a desastres naturales en comparación con economías más desarrolladas y, a la considerable heterogeneidad de los ingresos (Ahir et al., 2022).

Además, se ha descubierto que la relación entre incertidumbre y democracia es inversa, es decir, en regímenes autocráticos la incertidumbre tiende a ser menor que en aquellos estados donde hay un viraje desde la tiranía hacia la democracia; consecuencia de ello, la incertidumbre aumenta. Sin embargo, cuando la democracia ya está asentada y es plena, la incertidumbre tiende a disminuir (Ahir et al., 2022).

En cuarto lugar, los autores sugieren que la incertidumbre sigue un flujo más sincronizado en economías avanzadas que en economías emergentes, y además, esta sincronización es mayor en la zona euro. Por estas razones, en las economías con menor renta, la incertidumbre sigue la tendencia global, ya que al no tener esa capacidad de sincronización se contagian del cambio promedio (Ahir et al., 2022).

Por último, concluimos que la incertidumbre es contra cíclica puesto que en general, la incertidumbre promedio tanto en economías desarrolladas como emergentes, tiende a ser mayor cuando hay un comportamiento recesivo que cuando la economía tiene crecimiento positivo (Ahir et al., 2022).

Ahora bien, está claro que si solo tenemos en cuenta el índice que nos propone Ahir (2022), no podemos dar una respuesta sólida al tema de investigación porque las conclusiones de su estudio no son lo suficientemente concretas como para proveer de una respuesta coherente y acotada. Por ello, es de vital importancia que se tome en

consideración con los hallazgos de otros núcleos de investigación como el siguiente índice que se presenta.

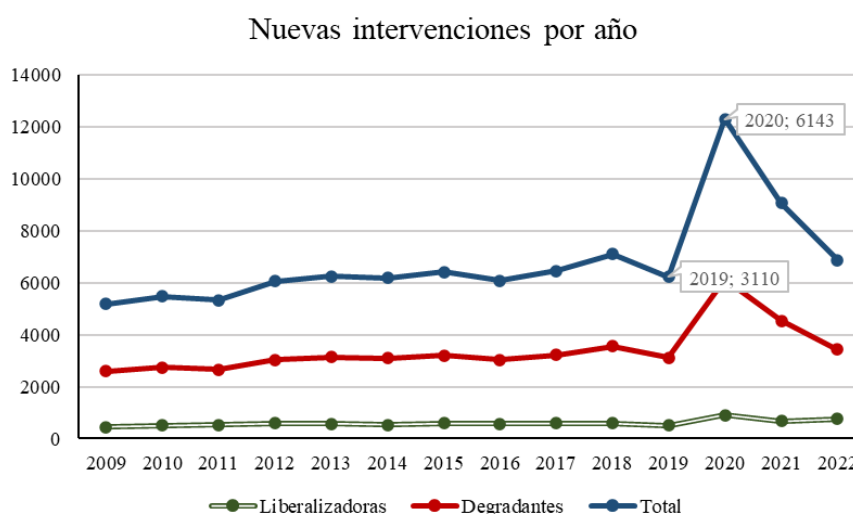
### Global trade alert index

Siguiendo esta línea, llegamos al siguiente índice, que nos muestra el número de intervenciones estatales a lo largo de los años en los diferentes sectores de la economía.

¿Qué se entiende por intervención estatal? Según Sánchez Galán (2020), el intervencionismo económico aboga por la participación activa del Estado, con el fin de gestionar el sistema económico y evitar desajustes. Las principales variables que se ven afectadas son el consumo y el ahorro. Las herramientas más comunes de intervencionismo económico regulan la política fiscal, mediante los impuestos, la política monetaria, influyendo en el tipo de cambio; también pueden intervenir en el comercio exterior con el fin de protegerlo, imponiendo aranceles, aduanas y otros instrumentos.

A nivel global, podemos observar que las intervenciones estatales han ido aumentando a lo largo de los años, pero es en 2020 cuando realmente se produce un pico significativo ya que el intervencionismo se disparó más de un 90% (Global Trade Alert, 2022). Como señala Piekutowska (2022), según el efecto que tenga la intervención sobre el comercio exterior, esta puede ser liberadora (positiva) o degradante (negativa). Es liberadora cuando el efecto es positivo, y degradante, cuando éste es negativo. Fijándonos en el gráfico, un 85% de las intervenciones realizadas en 2020, no contribuían de manera positiva al desarrollo del comercio exterior, eran degradantes o *harmful* como se conoce en el entorno.

Ilustración 2: Nuevas intervenciones por año

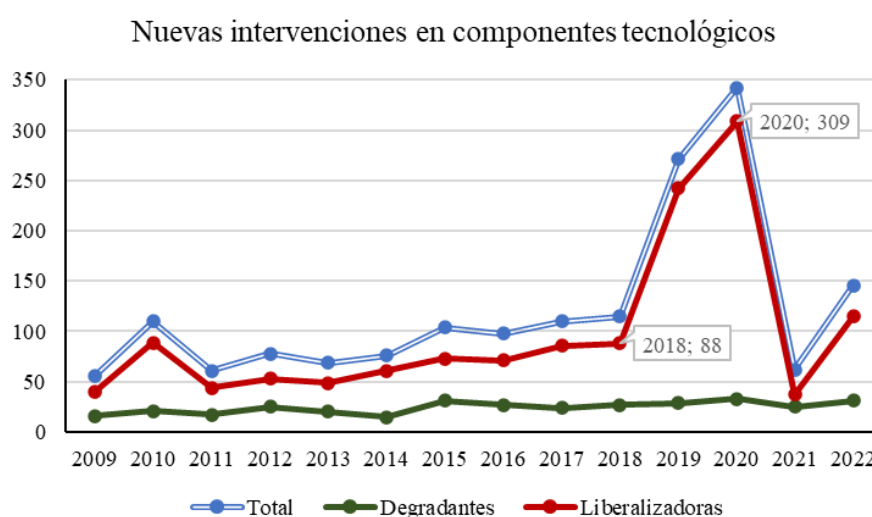


Fuente: Elaboración propia con datos de (Global Trade Alert, 2022).

¿Dónde ocurren estas intervenciones? Aquí se nos plantean dos perspectivas; por un lado, los países que intervienen, y por otro, a los países a los que éstas afectan. No siempre coinciden los países interventores con los afectados, solo en el caso de Estados Unidos y China podemos ver mayor correlación entre ambas caras de la moneda. Los países de europeos, si bien contribuyen en estas intervenciones, su participación no es proporcional con la afectación que tienen por las decisiones del resto. En cuanto a qué productos o servicios son los más afectados, tanto a positiva como negativamente, son piezas para maquinaria y componentes tecnológicos. Sin embargo, como podemos observar en el gráfico, la afluencia de intervenciones que afectando de manera negativa es mucho mayor que en el caso de las positivas. Entonces, en 2020, una de las categorías más afectadas fueron los componentes tecnológicos, así como otros productos fabricados con metal, hierro o acero, todos ellos componentes necesarios para la actividad desempeñada por compañías tecnológicas (Global Trade Alert, 2022).

En concreto, según este índice, entre 2018 y 2020, las medidas degradantes aumentaron un 250%. Por tanto, ¿qué podemos observar? Principalmente la relación directa entre el intervencionismo, provocado por la pandemia en la oferta de productos destinados al sector tecnológico. Aunque en 2021 se reduce la brecha, en 2022 vuelve a aumentar entre acciones positivas y negativas, siendo la guerra en Ucrania una de las posibles causas.

Ilustración 3: Nuevas intervenciones en componentes tecnológicos



Fuente: Elaboración propia con datos de (Global Trade Alert, 2022).

Teniendo en consideración el índice obtenido con los datos de Global Trade Alert (2022) y las conclusiones a las que Ahir (2022) llega, podemos ver una relación entre el aumento de la incertidumbre a causa de la pandemia y, la ola de nuevas intervenciones estatales en las diferentes economías mundiales. A mayor incertidumbre, mayor regulación.

Para entender mejor esta relación, siguiendo los aprendizajes de Wright et. Al. (2021), entendemos el capitalismo de estado, o *state capitalism*, como ellos acuñan en su ensayo, como un sistema económico en el cual el estado interviene en la economía, en los medios de producción y en el funcionamiento de los mercados de manera proactiva para favorecer su funcionamiento. ¿Cómo intervienen los estados? Mediante lo que los autores denominan *statism*, que traducido sería algo así como estatismo; el estado posee un porcentaje de la propiedad de los activos productivos, e interviene a través de subsidios, controlando el consumo, modificando los instrumentos regulatorios, y todo ello, con mecanismos formales e informales. Dependiendo de la ambición de los estados, los efectos deseados son unos u otros, pero lo que está claro, es que según los gráficos anteriores, muchas de las intervenciones no tienen un efecto positivo en el comercio exterior. ¿Se podría decir que el capitalismo de estado está fallando? Dependiendo desde qué óptica se mire; como se analizará más adelante, según lo que Balaam y Dillman (2013a) escriben, autores como Marx expresaban que el capitalismo no era sino una fase necesaria para acabar con el feudalismo y, una vez la desigualdad entre las diferentes clases (definido más adelante) bloqueara el desarrollo social, se produciría una revolución cuyo objetivo sería continuar con el desarrollo tecnológico y social para llegar al ansiado socialismo.

## **Objetivos**

El objetivo principal del trabajo es investigar la situación actual de la industria de semiconductores en Estados Unidos y la regulación presente. En base a esta exposición, lo que se pretende es hacer una revisión del supuesto neoliberalismo de la economía americana tomando las bases del estructuralismo marxista, con el fin de probar que los pilares capitalistas no se sostienen con las acciones y efectos que estas provocan.

En concreto, se ahonda sobre la desigualdad que el poder de mercado y la concentración empresarial generan, en pro de un sistema con mayor intervención estatal para garantizar una mejor distribución de la riqueza.

## **Pregunta de investigación**

Se pretende, mediante una revisión estructuralista, dar respuesta a los fallos del modelo comercial neoliberal de Estados Unidos, en concreto en la industria de los semiconductores. Para ello, la pregunta que guía la investigación:

*¿Cómo afectan las decisiones comerciales americanas en materia de componentes electrónicos a los consumidores finales? ¿Favorecen la lucha de clases?*

### 3. Marco teórico

#### *Teorías de relaciones internacionales*

Para cumplir el objetivo general del trabajo, vamos a analizar la pregunta de investigación bajo la óptica realista, como la teoría principal en relaciones internacionales después de la Segunda Guerra Mundial. Después de este periodo, el liberalismo sonaba como una “utopía” y lo que parecía de sentido común era adoptar una posición más próxima al realismo, que reconocía uno de los grandes problemas de la sociedad pasada y actual, la escasez de recursos.

Desde el punto de vista de Morgenthau, las relaciones internacionales se componen de estados que persiguen unos fines determinados en términos de poder. Por tanto, el estado es el actor principal en relaciones internacionales, por debajo del cual otros órganos actúan y se regulan. Es decir, el realismo reconoce que entes como empresas y organizaciones internacionales existen, y actúan y ejercen influencia con independencia de los estados. Los estados son como personas, es decir, representan un interés nacional y por ello, actúan en consonancia a este, y no en respuesta de principios abstractos o de la lógica altruista, por tanto, ¿qué implicación tiene que los estados sean entes egoístas? Principalmente, a nivel de política exterior, esta interpretación es problemática porque antepone el interés individual al colectivo (Brown y Ainley, 2009).

Hemos de entender que el estado, como actor principal, busca tener poder, entendido como capacidad relacional, para conseguir los intereses nacionales. Esta hipótesis cobra sentido cuando entendemos que el realismo considera que la estructura de la esfera internacional es sinónimo de anarquía, es decir, carece de un sistema central de toma de decisiones y por ello, los estados se ven obligados a buscarse sus propias estrategias. Waltz matiza la acción de los estados en la esfera internacional, y aunque reconoce el estado de anarquía, considera que los estados de por sí no son entes “agresivos” en política internacional, pero sí tiene como preferencia su protección y por tanto, ven al resto de unidades (estados) como potenciales amenazas. (Brown y Ainley, 2009, pp.30-43).

Siguiendo la narrativa de Waltz (Brown y Ainley, 2009), el resultado de la interacción entre los estados da lugar a un balance de poder, al sistema internacional, compuesto por un número determinado de polos según el número de estados. Sin embargo, nadie asegura que los estados vayan a encontrar este balance, y más, en una situación en la que el sistema internacional tiende hacia la bipolaridad, en este caso entre Estados Unidos y China.

Hemos pasado desde el punto de vista realista en el que las relaciones internacionales se ven como amenazas y el sistema internacional es anárquico, a un punto en el que si bien la anarquía se mantiene, los estados debieron encontrar este justo medio para evitar que el resto suponga una amenaza para con sus objetivo, es decir, vemos este viraje de realismo a neorealismo.

La influencia que tiene la última reflexión genera controversia. Por un lado, los realistas cuya posición es defensiva, consideran que los estados deben poseer una cantidad apropiada de poder para encontrar el balance con los demás, pensando que más poder induce a menos seguridad y por tanto, una vez se tiene la cantidad justa, no hay un motivo de peso para seguir acumulándolo. Por otro lado, los realistas ofensivos creen que dado el sistema anárquico, la seguridad es crucial, y por ello los estados tienen motivos para acumular el mayor poder posible y convertirse en un “hegemón”, sino global, al menos regional, ya que el sistema recompensa a aquellos que buscan dominar y no a los que prefieren mantener el *status quo* (Brown y Ainley, 2009, p.45)

La manera en la que Waltz analizaba las causas de la guerra está articulada en tres partes llenas de simbolismo. La primera de ellas alude a la naturaleza humana, la segunda hacer referencia a la naturaleza del régimen que define al estado, y la última al sistema internacional. Siguiendo el análisis de Jervis (2016), vemos como a mediados del siglo pasado, el significado detrás de naturaleza humana aludía a la potencial personificación del mal, sobre todo para algunos de los pensadores mencionados anteriormente. Desde otro punto de vista más cercano a la psicología, se puede analizar este concepto fijándose en los sesgos cognitivos que pueden afectar a la política exterior, y por ello, la personalidad del líder importa y no es algo que haya que dar por sentado, y más cuando muchas de las veces por las que se elige cambiar a éste es por la postura política (p18).

Siguiendo con la segunda imagen, la naturaleza del estado como fuente de política exterior, para los seguidores del Wilson, se trataba de ser o no democrático, y para los de Marx, de ser capitalista o socialista, pero, lo que está claro, es que los “inputs” domésticos condicionan la naturaleza del estado, y aunque no son colectivamente exhaustivos, restan importancia a los factores externos. Por último, el tercer nivel, referido al sistema internacional y al entorno exterior, alude al concepto ya expuesto con anterioridad de sistema como sinónimo de anarquía, algo constante, y polaridad como un concepto que varía. La principal observación de Waltz es que, los estados tienen mayor probabilidad de

ir a la guerra en un ambiente multipolar que bipolar, tomando como caso de referencia el de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética (Jervis, 2016).

### **Fundamentación teórica. Estructuralismo**

Con el fin de proveer de los medios para responder a la pregunta de investigación, se comenzará exponiendo la teoría estructuralista; su principal inspiración es Karl Marx aunque hoy en día el espectro es mucho más amplio, porque si bien la mayoría de los pensadores estructuralistas actuales no comparten el compromiso con el socialismo (Balaam y Dillman, 2013a), sí que piensan que el sistema capitalista actual no es justo, de hecho, promueve la explotación y la desigualdad, y por ello, creen que la solución es moldear la economía global bajo la perspectiva estructuralista.

Durante las últimas décadas del siglo XX, en concreto entre los años 1970 y 2000, según autores como Backhouse (2005), la sociedad en su conjunto acudió a una serie de cambios en el comportamiento del estado para con la economía, en otras palabras, nuevas corrientes de pensamiento más orientadas hacia el liberalismo empezaron a cobrar importancia, porque se viró de una perspectiva en la que la intervención de la economía estaba extendida, hacia otra en la que se valoraba de manera más positiva el libre funcionamiento del mercado. Los cambios más relevantes estaban relacionados con el auge de la propiedad privada, de la privatización de empresas públicas, con la desregulación de la industria y con las bajadas de impuestos (Backhouse, 2005). El término de “auge del libre mercado” se podía entender de dos maneras: la primera se refería a la creciente popularidad de organizaciones e instituciones a favor de la economía desregulada o de libre mercado, y la segunda manera, aludía al cada vez más extendido consenso sobre las teorías a favor de la economía de mercado (Backhouse, 2005). Sin embargo, a raíz de las diferentes crisis del liberalismo, se ha concluido que un mínimo de regulación es necesario, incluso autores como Stiglitz (2010) aunque defienden el liberalismo ya que considera que detrás de cualquier economía exitosa la razón es el mercado, también acuña la necesidad de reconocer que “los mercados no funcionan bien por sí solos” (p.12), y de hecho, se pronuncia al respecto diciendo que:

Es necesario que el gobierno desempeñe un papel, y no sólo rescatando la economía cuando los mercados fallan y regulándolos para evitar el tipo de fracasos que acabamos de experimentar. Las economías necesitan un equilibrio entre el papel de los mercados



y el papel del gobierno, con importantes contribuciones por parte de las instituciones privadas y no gubernamentales. En los últimos veinticinco años, Estados Unidos ha perdido ese equilibrio, y ha impuesto su perspectiva desequilibrada en países de todo el mundo (Stiglitz, 2010, p.12).

Relacionado con lo anterior, Balaam y Dillman (2013a) recuerdan que a raíz de la crisis financiera de 2008, se revelaron los fallos de la lógica capitalista de libre mercado y además, el poder político de la élite económica, ya que fueron rescatados en diferentes ocasiones mientras que los “pagadores de impuestos normales” (p. 79) seguían haciendo frente a sus obligaciones. Para dar respuesta a los interrogantes que surgen de esta investigación (¿cómo afecta el sistema capitalista al reparto de recursos?, ¿es tan equitativo como quieren hacernos creer?), el fundamento teórico de esta investigación será la lógica estructuralista.

#### ¿Por qué el estructuralismo?

Las principales razones por las que el estructuralismo nos puede ayudar a entender la problemática en cuestión, serían (Balaam y Dillman, 2013a): en primer lugar, nos proporciona las herramientas para analizar el sistema capitalista actual y así comprender las bases de la desigualdad y de la explotación que este sistema promueve; en segundo lugar, esta perspectiva ayuda a estudiar “desde abajo” (p. 79) la política económica internacional, es decir, nos da la posibilidad de entender la dinámica que ocurre con las clases oprimidas, con los pobres, y con los “*catching-up countries*” (Peerally et al., 2022), entendidos como los países en desarrollo; en tercer lugar, el estructuralismo también contribuye a aplicar la razón a la hora de dar forma a las instituciones nacionales y globales; por último, la lógica estructuralista de forma a la realidad de la economía política internacional y percibe el capitalismo como un sistema que promueve el conflicto y la crisis.

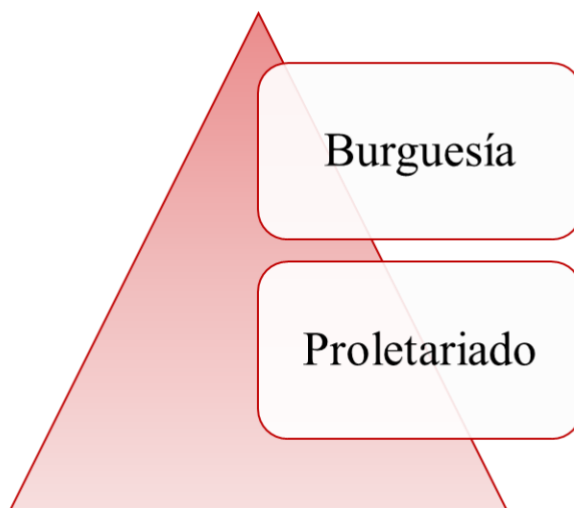
#### Materialismo histórico

Como se ha mencionado con anterioridad, la base del pensamiento estructuralista emana de Karl Marx, que entendía la historia como un mecanismo dinámico y caracterizado por dos fuerzas, la economía y la tecnología (Balaam y Dillman, 2013a). La principal teoría que defiende su pensamiento se denomina materialismo histórico, y, se refiere a un proceso por el cual las fuerzas que mueven la historia (economía y tecnología) se pueden explicar de manera pragmática. El punto de partida de esta teoría es el concepto de medios

de producción, entendidos como la suma de todo el conocimiento y tecnología que hay en una sociedad, que son la base de toda sociedad; por tanto, la moraleja de esta teoría es que el cambio tecnológico condiciona el cambio social.

Siguiendo la línea de Balaam y Dillman (2013a), vemos que Marx entendía el transcurso de la historia como un proceso de evolución en el que van aconteciendo eventos que hacen que se module de un sistema político y económico a otro, motivado por los conflictos que surgen del desajuste entre las fuerzas de producción y la clase social. En cada cambio de sistema, o “modo de producción” (p. 80), tiene lugar un proceso dialéctico por el que las fuerzas intrínsecamente contrarias, en su interacción, provocan cambios que desembocan en crisis, revoluciones; en definitiva, se da paso a la siguiente etapa histórica. Los agentes de cambio son los seres humanos, organizados en diferentes clases sociales que no confluyen entre ellas, sino que chocan y por tanto, dan lugar a problemas, ¿de qué manera?: “como las relaciones de clase cambian más lentamente que el desarrollo tecnológico, el cambio social es impedido, favoreciendo el conflicto entre clases que en una sociedad capitalista, gradualmente produce un enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado” (Balaam y Dillman, 2013a, p.81).

*Ilustración 4: Organización de clases sociales*



La burguesía está compuesta por las élites ricas que poseen los medios de producción; es la clase cuya principal característica es la capacidad de acumulación de riqueza a través de la explotación en el sistema capitalista, ya que se enriquece con el trabajo de la clase social más baja (Balaam y Dillman, 2013a). Para Marx, esta clase estaba copada por los miembros del Parlamento, que controlaban el gobierno, y por ende, la burguesía era análogo al estado.

Por otro lado, también siguiendo la línea argumental de Balaam y Dillman (2013a), el proletariado estaba formado por los trabajadores explotados y sus familias, que recibían una remuneración muy baja por su salario. No poseían los medios de producción y por ello se veían obligados a trabajar para sobrevivir. En última instancia, Marx sostenía que el proletariado conformaba la clase revolucionaria, porque su condición de explotación y alienación, les llevaría a luchar por su liberación hacia una sociedad donde los medios de producción pasarían a ser de dominio público y colectivo, y dejarían de estar en manos de unos pocos para estar a disposición de todos.

### Concepto de clase

Para entender que es la noción de clase que acuña Marx, es preciso saber que hay que entender el significado de relaciones sociales de producción (Wright, 1999) o capital, para darle sentido al significado que se pretendía en el siglo XIX. Marx entendía el capital como los medios de producción, los activos de los que la burguesía hacía disposición para producir. Según Balaam y Dillman (2013a), el hecho de llamar activo a los medios de producción implica que estos conforman propiedad privada, y por tanto, alguien tiene control sobre estos, lo que en una sociedad capitalista se traduce en tener el privilegio de recibir ingresos por la venta de los productos resultantes de “emplear” (en sentido de poner en marcha) el activo.

En base a la explicación anterior, podemos inferir que pertenecer a una clase o a otra es cuestión de ser o no propietario de los activos productivos o medios de producción, del capital. La tesis de Marx sostenía que una minoría poseería una cantidad desproporcionada de capital, y por ello, se convertían en la clase dominante, la burguesía; por el contrario, la gran mayoría no tendría acceso a la propiedad de activos productivos, y por ello, conformarían la clase trabajadora (Balaam y Dillman, 2013a).

El problema que surge entre tener acceso o no al capital es lo que se denominaba como la lucha de clases. Se presentaba una realidad en la que la clase capitalista o burguesía, los beneficios obtenidos de explotar los medios de producción se convertían en la principal fuente de ingresos; por otro lado, la clase trabajadora, con poco o ningún acceso a capital, se veía obligada a “vender su habilidad de trabajo a los capitalistas” (p. 83), es decir, el proletariado debiere trabajar para poder recibir ingresos. Ahora bien, bajo el pensamiento Marxista:

Esto lleva inevitablemente a la explotación de los trabajadores debido a su débil posición en la situación. En una economía capitalista, siempre hay un cierto nivel de desempleo; lo que significa que a algunos trabajadores se les deniega el acceso a capital y por tanto la habilidad de producir bienes (la producción es la combinación de activos materiales y de trabajo) (Balaam y Dillman, 2013a, p. 83).

Entonces, ¿qué ocurre? Si restringes el acceso a los activos productivos, los dueños del capital crean una escasez de medios de producción artificial, que hace que las empresas ganen poder de negociación frente a los trabajadores, entre otros asuntos, en materia salarial (Balaam y Dillman, 2013a); es decir, si una parte de los trabajadores están desempleados, antes presiones salariales puedes amenazar con un reemplazo, lo que conforma la base de la explotación del sistema capitalista. Sin embargo, no es que la lucha de clases ocurra de manera hostil necesariamente, es más, suele traducirse en el beneficio de una de las partes en detrimento de la otra.

### *Nacionalismo económico y proteccionismo*

Siguiendo las líneas de investigación de O’Hearn y Wilson (2011), si bien es cierto que el estado, entendido como la organización que gobierna la población en un territorio determinado, incluso mediante el uso de la fuerza (Balaam y Dillman, 2013a), se ha transformado en algunos aspectos tanto a nivel interno como externo, no se ha visto debilitado. Esta posición, alude a pensamiento más realistas que liberales ya que sostiene que, aunque el estado ha sido sujeto de cambio, esto ha hecho que como unidad tenga más poder e influencia sobre la sociedad. Siguiendo la línea de Balaam y Dillman (2013a), la razón por la que el estado se ha mantenido como la organización con más poder dentro de cualquier sociedad estaría ligada a las herramientas que posee de represión, a nivel policial y militar, acompañado de la capacidad de influir sobre los más o menos beneficiados de la sociedad gracias a los impuestos, la regulación y el control del gasto.

El razonamiento de O’Hearn y Wilson (2021) sigue el discurso planteado por lo que en inglés se conoce como *world-systems approach*, es decir, algo así como una corriente que alude a los sistemas del mundo y cuya idea principal refleja que debido a la turbulencia del sistema internacional actual, la relación entre estado y nación (comunidad con una identidad cultural, histórica y lingüística compartida en un territorio determinado) se ha debilitado, y no es tanto que el estado haya perdido importancia sino que se produce una disociación entre los dos conceptos anteriores (O’Hearn & Wilson, 2011).

Para entender de dónde proviene la situación de inestabilidad tratada en el párrafo anterior, debemos conocer la tesis de otros autores como Aron (2005) que concluye que el fenómeno global que provoca los cambios más significativos no es ni el capitalismo, ni el socialismo, ni la intervención del estado, ni el libre mercado, sino algo más pragmático como el “desarrollo masivo de la industria y de la tecnología” (pág. 9), por tanto, no existe ningún actor que pueda negar el apogeo de la civilización industrial. La sociedad industrial es un concepto que trasciende, no se proyecta ni como una sociedad burguesa ni como una sociedad liberal, es más palpable, como se explicó anteriormente, se relaciona con una sociedad tecnológica y organizada de manera militar, con una movilización exhaustiva de recursos industriales, humanos y de capital (Aron, 2003).

Relacionado con la narrativa anterior, autores como Yergin y Stanislaw (2002) elaboran una de las muchas definiciones que se podrían obtener para definir la globalización; en sus palabras:

En un sentido más concreto, la globalización representa la aceleración de la integración y la interconexión entre las economías nacionales mediante el crecimiento de los flujos comerciales, de inversión, y de capital entre fronteras... Todo esto, está llevando a la globalidad – una economía mundial altamente integrada. El trabajo estará cada vez más conectado entre las fronteras nacionales; la comparación de precios se hará a nivel mundial; una parte creciente de los intercambios económicos tendrá lugar en un mercado global único y flexible; y el tiempo y el espacio se comprimirán aun más (p. 383).

Entonces, partiendo de esta base, ¿cómo podemos entender el aumento de proteccionismo, ante fuerzas como la globalización? Desde hace tres décadas somos sujetos de un periodo expansionista de liberalización y de crecimiento económico alto a nivel global, teniendo efectos como la mejora de las condiciones sociales, con especial incidencia en aquellas geografías que se pueden considerar sociedades emergentes, tales como China e India. Sin embargo, no todo es positivo; podemos observar cómo cada vez más hay opiniones contrarias a la interconexión global, sobre todo en términos medioambientales, migratorios y de igualdad (Enderwick, 2011).

Cuando nos referimos al concepto de nacionalismo económico, entendemos que se refiere al conjunto de políticas que se enfocan en las actividades económicas domésticas en beneficio del interés nacional. Además, según autores como Gilpin (1987), no es tanto que existan teorías sólidas de esta rama sino que es más una idea asociada a un comportamiento determinado; es decir, un conjunto de actitudes que se centran en la importancia de la identidad nacional, de la seguridad económica y del uso de instrumentos políticos para aumentar la unidad y la hegemonía nacional. Por tanto, en la medida en la que el comercio internacional contribuya al éxito del estado-nación, los defensores del nacionalismo económico apostarán por un mundo interconectado.

### *Política comercial*

Para cumplir el objetivo de este trabajo, se requiere analizar las diferentes lógicas comerciales.

#### *Visión mercantilista del comercio exterior*

Desde el punto de vista comercial, uno de los marcos de referencia que vamos a tomar es el mercantilismo. Un paso para entenderlo es saber que las prácticas mercantilistas pueden ser entendidas como un conjunto de políticas diseñadas, principalmente para servir a las pretensiones expansionistas de los estados en tiempos absolutistas, creando riqueza y aumentando su poder y prestigio (Balaam y Dillman, 2013b); entre estas políticas, las más comunes son las concernientes a impuestos estratégicos y restricciones a las exportaciones monetarias. Es decir, es lo opuesto al libre movimiento de capitales (Paul y Amawi, 1991), y además, siguiendo la narrativa de Pomeranz y Topik (2017), se evidencia:

No hay prácticamente ningún ejemplo de industrialización exitosa con un comercio completamente libre (o para el caso, con una autosuficiencia completa). Incluso en la época dorada del libre comercio, Estados Unidos y Alemania lograron su gran crecimiento a finales del siglo XIX y principios del XX gracias a los altos aranceles; muchos otros países también adoptaron medidas similares (p. 248).

Cuando autores como Mun (O'Hearn y Wilson, 2011) explican la lógica mercantilista por la que los estados toman esta postura en términos de comercio exterior, es principalmente para explicar que el objetivo prioritario de estos es aumentar su tesorería, es decir, el fin inmediato de la política estatal es la acumulación de capital, que permitía a estados como Gran Bretaña, mantener su posición de dominancia sobre los competidores en el exterior (Balaam y Dillman, 2013b).

Por ello, considera (O'Hearn y Wilson, 2011) que las importaciones, es decir, la salida de capitales del estado debe tener una fiscalidad alta, mientras que la entrada de capitales, traducida en actividad exportadora tiene que tener una fiscalidad baja. Otros autores como Hamilton, aunque enmarcados dentro de esta ideología, se centran más en entender el paso de economía agraria a industrial, es decir, a entender el significado y los efectos del desarrollo. De manera rotunda, el mercantilismo más conservador rechaza la visión liberal de que los estados tienen que dejar que las economías sigan su corriente, y propone

una economía más estructurada y dependiente de la industria, ya que esto aumenta la competitividad, genera empleo, atrae migrantes y reduce la dependencia en el mercado exportador (Paul y Amawi, 1991); si nos fijamos en literatura más actualizada, vemos que los defensores del neomercantilismo dan soporte a la visión de liberalizar el comercio siempre y cuando esté al servicio de los estados, es decir, el estado promoverá el libre mercado en aquellos sectores en los que tengan una ventaja competitiva, pero no en aquellos en los que la competencia sea relevante (Balaam y Dillman, 2013b).

Ahora bien, ¿es posible entender la tesis de un mercado estructurado sin la intervención estatal? La respuesta del mercantilismo es clara. Si bien que el estado tenga un rol activo en la economía es algo deseable, es más que necesario para conseguir el desarrollo de una economía basada en la industria manufacturera. Hamilton era cercano a la postura realista a la hora de entender lo que Waltz denominó el nivel de naturaleza humana, y esto, induce a que concluya lo que debiere ser prioritario para los estados en el exterior, promover y proteger sus industrias, y no seguir los argumentos liberales de *laissez faire* porque no tiene una base intelectual sólida por el momento. Para Hamilton, aunque tener una balanza comercial saneada y exportar es importante, considera que el objetivo principal del estado tendría que aludir a tener una buena posición internacional en términos de potencia económica manufacturera. Aunque no haya un rechazo implícito por el libre mercado y no solo se vea la economía como un *zero-sum game*, la realidad es que el mundo parece que aún no estuviera preparado para la tesis liberal, y hasta que todas las naciones no tengan el mismo grado de desarrollo, esta no será sostenible. Por tanto, la tesis neomercantilista si bien no es antiliberal, es pre-liberal (Paul y Amawi, 1991).



### Visión liberal del comercio exterior

El liberalismo económico defiende que el estado no debería tener un papel activo en la economía y en la sociedad, sino más bien un rol limitado o incluso nulo (Balaam y Dillman, 2013c). Para Adam Smith, la nación funciona mejor cuando el poder del estado se gestiona de tal manera que genera riqueza; ahora bien, para Smith, la palabra estado aludía al Parlamento Británico del siglo XVIII, que defendía los intereses de los terratenientes, más que de las pequeñas empresas industriales.

El sistema productivo que promueve el liberalismo económico es el capitalismo, cuyos pilares principales son (Balaam y Dillman, 2013c):

- Los mercados coordinan las actividades económicas de la sociedad.
- Mercados mayoristas existen para el intercambio de tierra, trabajo, materias primas y capital.
- La competencia regula la actividad económica; los intereses propios de los consumidores favorecen la actividad económica.
- Los individuos tienen libertad de empezar cualquier negocio sin la intervención del estado.
- La propiedad privada existe; el dueño de un medio productivo tiene derecho a recibir beneficios que provengan de este.

Otros pensadores como David Ricardo (Balaam y Dillman, 2013b) ahondaron más allá de la hipótesis de Smith de dejar a los mercados funcionar por sí solos (*laissez-faire*) y exploró la ley de la ventaja comparativa, que demostraba que el comercio libre favorecía la eficiencia y tenía la capacidad de mejorar los estados en los que se implantara, sin importar quien producía y quien vendía, solo enfocándose en que los individuos tuvieran libre acceso a esos bienes y servicios.

Siguiendo el planteamiento de Ricardo, la ventaja comparativa (Balaam y Dillman, 2013b) sugiere que las naciones se deberían especializar y comercializar aquello en lo que son relativamente eficientes produciendo, e importar en lo que no fueran tan productivos; esta teoría introduce el concepto de “coste de oportunidad” (p. 162) que alude a la decisión que tiene que tomar un estado de producir o importar un bien o servicio. En cualquier caso, el planteamiento del liberalismo económico aboga por reducir los aranceles, idear regulaciones comunes, y así, el comercio exterior será más eficiente y beneficioso, incluso según algunos estudiosos como Porto (2006) y Borraz et al. (2013),

contribuiría a reducir la pobreza; los casos presentados por estos autores, respectivamente, serían, la mejora de los salarios en Argentina con la liberalización del comercio, y la mejora de las condiciones de pobreza en Brasil tanto por el incremento del comercio como por la bajada de los precios de bienes de consumo. En el caso de Nielsen (2015), la evidencia tiene que ver con las intervenciones que hace el Banco Mundial en países como Senegal para favorecer la integración de la economía primaria en el comercio internacional.

### *Visión estructuralista del comercio exterior*

Siguiendo la hipótesis planteada por Lenin (1917) con anterioridad, el estructuralismo considera que los problemas económicos de gran parte de Europa han sido originados por el imperialismo. La razón principal es porque las potencias europeas estaban centradas en la exportación, y, con el fin de abaratar costes, las colonias, donde tenían acceso a mano de obra intensiva y barata.

Volviendo sobre el discurso de explotación y lucha de clases, Marx teoriza que las políticas comerciales capitalistas benefician a la clase alta, a la burguesía, dueña de los medios de producción (Balaam y Dillman, 2013a). Para el estructuralismo, el enfoque neoliberal del libre mercado no es sino perpetuación de los motivos económicos que movían el imperialismo de las élites europeas.

Para el estructuralismo, las consecuencias de que el Sur se enfrente al Norte no son nada halagüeñas, en concreto (Balaam y Dillman, 2013b):

En la década de 1980, la administración de Reagan aplicó restricciones comerciales a las naciones que apoyaban movimientos revolucionarios comunistas (Vietnam, Camboya y Nicaragua), patrocinaban el terrorismo (Libia, Irán, Cuba, Siria y Yemen) o aplicaban la segregación racial (Sudáfrica). Durante la Guerra del Golfo Pérsico de 1990-1991, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impuso sanciones comerciales contra Iraq para obligarlo a pagar reparaciones a Kuwait y eliminar armas de destrucción masiva. En 2006, 2013 y 2017, el Consejo de Seguridad de la ONU impuso sanciones contra Corea del Norte por su desarrollo de armas nucleares y pruebas de misiles balísticos. En los últimos años, Estados Unidos, la Unión Europea

y sus aliados, a veces con el respaldo de la ONU, también han impuesto sanciones rigurosas a Irán, Siria, la Franja de Gaza y Myanmar (p. 166).

En la cita anterior, podemos ver cómo el Norte impone sanciones a aquellos países del Sur que no cumplen sus instrucciones de crecimiento, y según la crítica estructuralista (Balaam y Dillman, 2013b), lo único que consiguen es infligir dolor en los civiles, es más, el cambio que los neoliberales quieren lograr no tienen las repercusiones que estos esperan, sino más bien se encuentran con el surgimiento de líderes autoritarios que se enfrentan a las sanciones provistas por los “agresores imperialistas” (p. 166). Estas sanciones sustituyen la presencia militar, y no dejan de ser, en palabras de los autores, “un instrumento actualizado de imperialismo que casi siempre se dirige en contra de los países en vías de desarrollo” (p. 166).

#### 4. Estado de la cuestión

##### Literatura principal sobre la pregunta de investigación

Según diferentes investigaciones, se ha descubierto que la principal ventaja de trabajar en remoto es el aumento de productividad en tareas que requieren un grado de concentración alto, principalmente porque se eliminan las posibles distracciones derivadas del contacto físico en la oficina. Por otro lado, la principal desventaja no es sino la pérdida de contacto con las personas de la organización. No obstante, es importante recalcar lo que Kowalski y Slebarska (2022) apunta, siendo esto la mayor aversión por el teletrabajo en el caso de “*low-level managers*” en comparación con “*middle-level managers*”, es decir, cuanto menor sea el rango dentro de la empresa, mayor proclividad a percibir las ventajas que el trabajo en remoto proporciona.

Para ver cuál ha sido el comportamiento de las empresas tecnológicas americanas durante los últimos años, es necesario seleccionar un índice bursátil que agregue las empresas tecnológicas más relevantes, en este caso, todas americanas, y así ver el impacto en su retorno y valoración en el momento que comenzó la pandemia, para así comparar el *spread* que resulta de incorporar tecnologías de teletrabajo en la vida de las personas. Para ponerlo en perspectiva y ver el efecto de estas empresas sobre el mercado en general, vamos a comparar dos índices, el S&P 500 y el S&P 500 *Information Technology*.

Ilustración 5: Índices agregados



Fuente: (Yahoo Finance, 2022).

Si comparamos ambos índices, podemos observar que los dos han demostrado una amplia recuperación en estos años de pandemia, siendo el rebote del primero de un 78% y del segundo de un 83% (Yahoo Finance, 2022). ¿Qué nos indica esto? Bien, aparte de que en los meses de pandemia las empresas tecnológicas de Estados Unidos se comportaron mejor que el resto, a medio-largo plazo, el retorno que la tecnología ofrece es superior al que otras empresas con otro tipo de base ofrecen. A lo largo del estudio se irá presentando evidencia que dé respuesta a la pregunta.

En cuanto a la pregunta ¿qué efecto ha tenido el uso extendido de las tecnologías en el trabajo, sobre las relaciones entre los estados? Si tenemos en cuenta las implicaciones que la OECD (2020) tuvo en cuenta para explicar la incertidumbre del comercio exterior en el estallido pandémico, podemos ver que reflejan la importancia de mejorar la transparencia de las intenciones y políticas comerciales, así como mejorar el funcionamiento de las cadenas de producción de alimentos y bienes relacionados con la salud, evitar provocar un atasco en los flujos comerciales fruto de restricciones a las importaciones o exportaciones, y por último, pensar que las acciones que se tomaran no tuvieran un efecto exclusivamente inmediato sino más a futuro.

Ahora bien, el entorno ya contaba con un aumento periódico de las restricciones comerciales y recrudescimiento de las relaciones bilaterales como se ha comentado anteriormente, entonces, aunque las recomendaciones de la organización no fueron en vano y el G-20 acordó reducir las medidas proteccionistas en medio de la tormenta, los resultados no fueron desde luego los esperados.

Como información adicional, si bien se cuenta con evidencia (Global Trade Alert, 2022) de que algunos de los efectos negativos del proteccionismo llevan a la pérdida de competitividad exterior y a una ralentización de la innovación, son precisamente los estados que más dependencia en el comercio exterior tienen los que en 2020, tenían más riesgo de proteccionismo, en especial países de la Unión Europea, así como Norte América y Asia (Adkins et al., 2020). De hecho, órganos europeos como el Banco Central Europeo (Gunella y Quaglietti, 2019), ya advertían de la disminución de apoyo público en cuanto a promover la apertura comercial, motivado por un aumento del proteccionismo a nivel global que justifica su ascensión en base a una percepción de los riesgos asociados con el libre funcionamiento del mercado, tales como la desigualdad distributiva de este modelo.

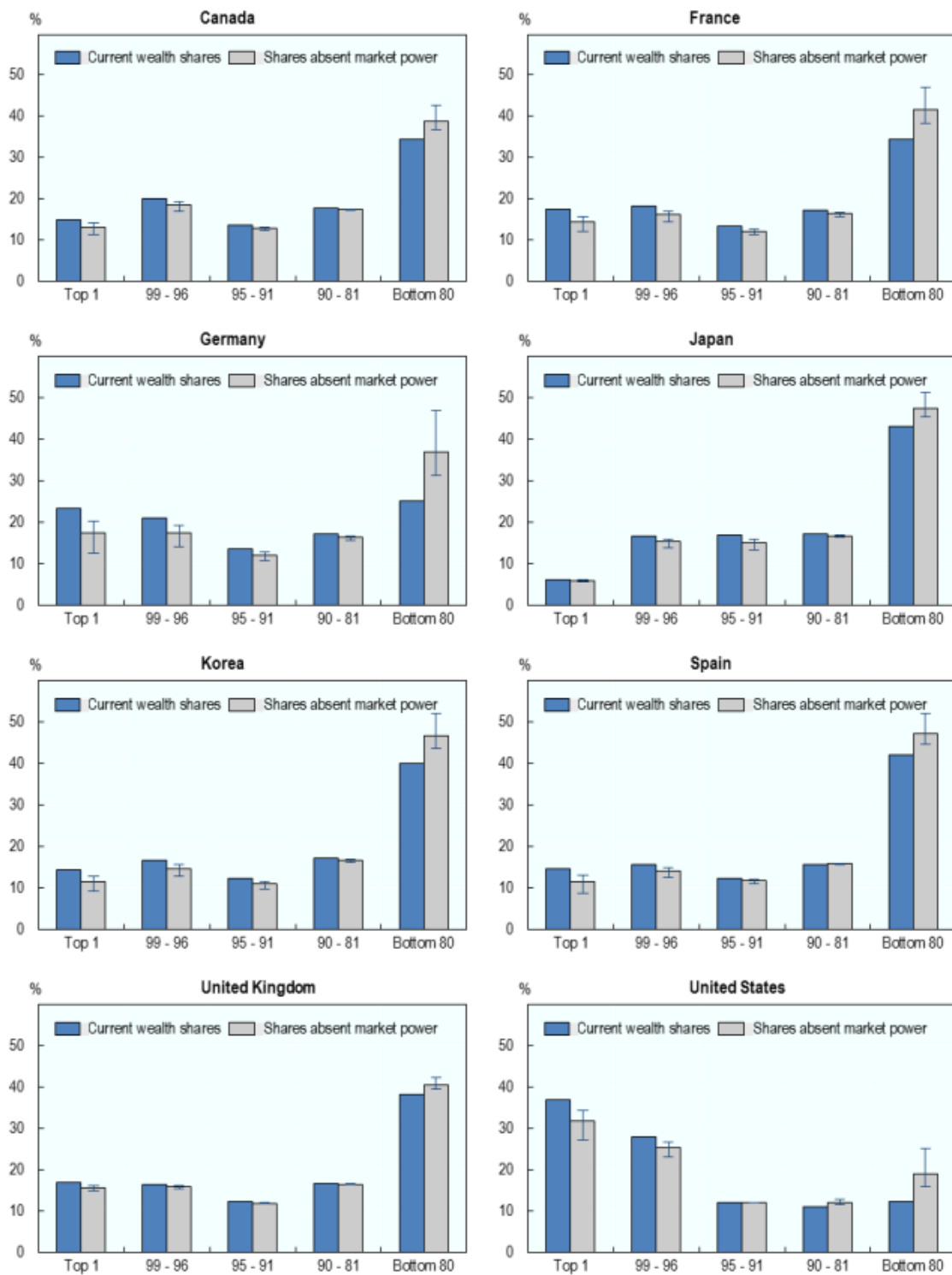
En 2017, como parte del compromiso de la OECD para favorecer el crecimiento inclusivo, los autores Ennis, Gonzaga y Pike (2017) desarrollaron un modelo para estudiar el impacto del libre mercado sobre la equidad. Los países que tuvieron en consideración son todos miembros de la OECD y reconocidas economías basadas en el libre mercado. Sin embargo, los hallazgos no están tan alineados con la ideología liberal. ¿Por qué?

Para dar respuesta al interrogante, hay que conocer desde dónde se parte. Según Ennis et al. (2017), dentro de las economías de mercado (liberales), es necesario contar con un cierto grado de desigualdad con el objetivo de crear innovación y premiar el esfuerzo. El factor que contribuye en mayor medida a acrecentar esta brecha sería el *market power*, o poder de mercado, definido como “la habilidad de proyectar los precios y los retornos por encima de los niveles competitivos” (p.7), y esto se traduce en que el mercado, tiene dos funciones: la primera, generar retorno, y la segunda, obligar a los consumidores a pagar precios más altos, un hecho que no hace sino acrecentar la desigualdad ya que los estamentos más bajos pagarán más por los productos obtenidos y no recibirán un retorno proporcional, mientras que los ricos si lo harán.

El modelo (Ennis et al., 2017) tiene en cuenta dos escenarios. El primer escenario se centra en la actualidad, es decir, un estado donde los empresarios tienen un gran poder de mercado, en lo referido a la distribución de riqueza, de ingresos y de consumo. El segundo escenario, hipotético, propone mercados competitivos, donde hay más igualdad ya que el retorno económico es menor y su distribución es equitativa.

Los resultados (Ennis et al., 2017) más significativos demuestran que los impactos más significativos de reducir el poder de mercado ocurrirían en el percentil 80, lo que quiere decir que la mayoría de la población se vería beneficiada de una menor implicación del mercado.

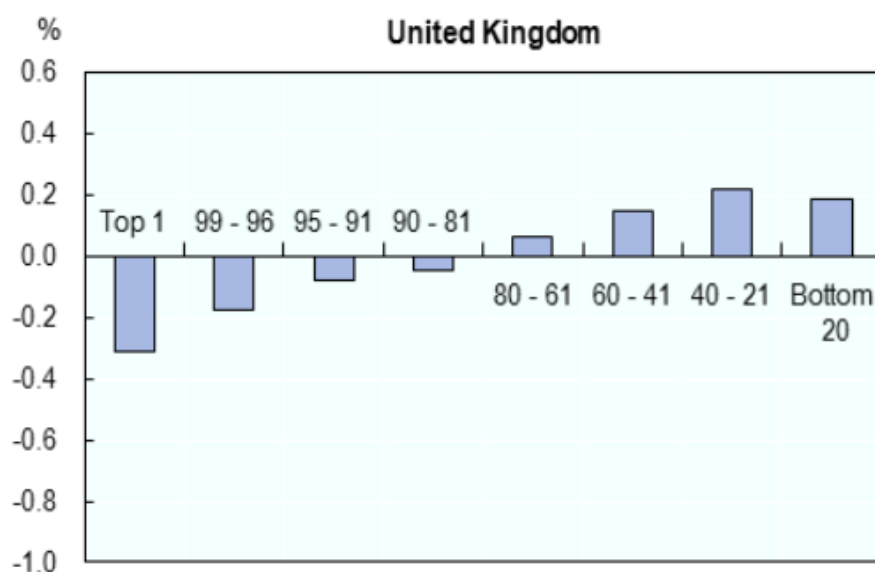
Ilustración 6: Impacto del poder de mercado en la distribución de la riqueza



Fuente: (Ennis et al., 2017)

Además, ahondando más sobre la cuestión, se deja entrever que una reducción marginal de un 1% del poder de mercado, haría que en el caso hipotético del Reino Unido, la riqueza del 20% del segmento más pobre aumentaría de un 0,87% a un 1,06%, lo que se traduciría en una variación del 22%. Esta evidencia (Ennis et al., 2017) permite pensar que si esto es lo que ocurriría de manera marginal (1%), el impacto de reducir o incluso eliminar la capacidad actual de control del mercado sería muy beneficioso para mejorar la equidad distributiva.

Ilustración 7: Variación de la riqueza ante reducción marginal poder de mercado



Fuente: (Ennis et al., 2017)

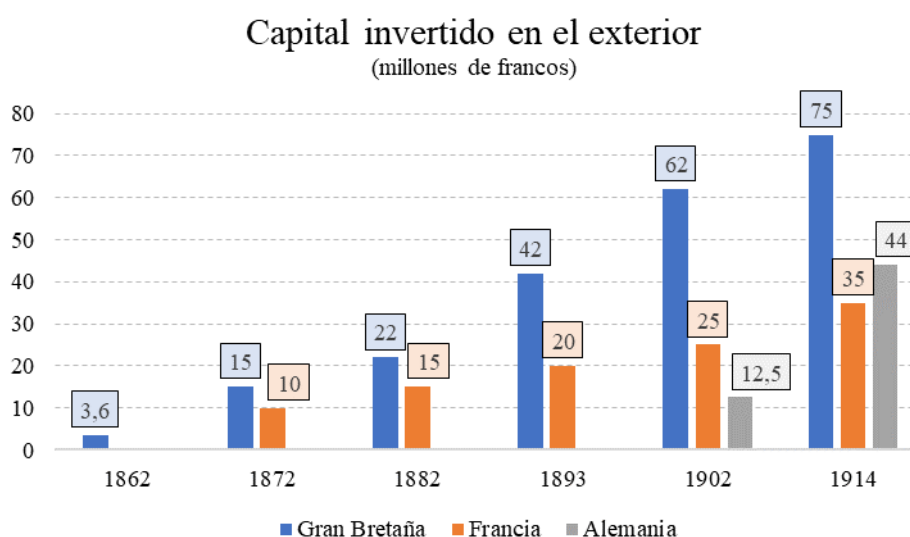
Coincidiendo con el resultado del modelo previsto por Ennis et al. (2017), podríamos relacionar lo que Lenin (1916) en su publicación *El imperialismo, fase superior del capitalismo* relata. ¿Cómo? Lenin expresó que para la lógica capitalista, “la salvación está en el monopolio” (p. 59), y así explicó su tesis de que el imperialismo, aunque era un fenómeno anterior a la aparición del capitalismo, se convierte en la fase superior de este, cuando las empresas y bancos de los países desarrollados se expanden en busca de nuevos mercados y fuentes de materias primas para maximizar sus beneficios; este hecho provoca que surja competencia entre las potencias imperialistas y se lleguen a desencadenar conflictos.



Siguiendo la corriente de pensamiento de Lenin (1917), matiza que esta expansión de los países desarrollados se da gracias a que estos explotan y toma el control de los países más atrasados o “*backward countries*” (p. 45), lugares donde los beneficios son altos ya que los medios de producción son escasos, los materiales y precios de la tierra son bajos y los salarios tampoco son boyantes. El resultado de que la élite capitalista imponga su control sobre estos países hace que el desarrollo de estos sea desigual, y en ellos, haya clases que prosperen y otras que estén condenadas a la pobreza (Lenin, 1917).

De manera gráfica, en la siguiente ilustración se puede comprobar como el comercio exterior de las principales potencias capitalistas aumento de manera considerable entre 1862 y 1914, aunque no de manera equitativa entre los diferentes países, sí que el aumento fue generalizado:

Ilustración 8: Capital invertido en el exterior



Fuente: Elaboración propia basada en (Lenin, 1917).

En 1910, entre Gran Bretaña, Francia y Alemania, el 31,4% del comercio exterior ocurría con África, el 32,1% con Europa, y el 36,5% restante con América (Lenin, 1917). El principal hallazgo de Lenin tras analizar la dinámica de Occidente era que, si bien la teoría capitalista defendía la competencia perfecta, la realidad era totalmente contraria, ya que la competencia era imperfecta, se ejercitaba el monopolio que fundamentó la lógica de la sustitución empresarial de células pequeñas por industrias más grandes en pro de la concentración de la producción y del capital; es más, para Lenin, el imperialismo es “la fase de monopolio del capitalismo” (p. 66) ya que bancos, empresas, sindicatos se estaban fusionando para tener más control sobre la población. Es esto precisamente, lo que Ennis et al. (2017) prueban en su modelo, a menor control del mercado, menor desigualdad; cuanto más concentración hay en cierto sector, más conflictos y tensiones se originan.

## 5. Análisis

### **¿Qué es un semiconductor?**

Un semiconductor es un producto fabricado principalmente de silicio que puede conducir la electricidad, no tanto como los conductores puros como el cobre o el aluminio, pero sí más que los aislantes como el vidrio. Su conductividad se puede alterar introduciendo elementos ajenos conocidos como dopaje, para satisfacer las necesidades específicas del componente electrónico en el que se utilizan; también conocidos como chips o semis, se encuentran en ordenadores y teléfonos móviles entre otros dispositivos (Segal, 2022).

### **Historia de la industria**

La industria de semiconductores se caracteriza por dos grupos de costes fijos (Bown, 2020): el primero de ellos es la investigación y desarrollo, incluyendo la innovación de proceso y de producto; el segundo coste alude al equipamiento para la producción, es decir, las plantas de fabricación, que en la jerga del sector se conocen como “*fabs*” (p. 352).

La industria surgió en 1947 (Bown, 2020) en Estados Unidos con la invención del transistor, que en 1950 se utilizó para crear un circuito integrado, siendo este el primer acercamiento a los chips actuales. En los 60, la industria experimentó un crecimiento exponencial, y fue en esa misma década cuando las empresas americanas comenzaron a

deslocalizar la producción de los chips a geografías asiáticas, que ofrecían mano de obra abundante y barata.

Ya en los años 80, los semiconductores empezaron a ser un foco de conflictos comerciales entre Estados Unidos y Japón, ya que este último ofrecía condiciones para la importación más favorables, como la ausencia de aranceles. En 1985, con el fin de evitar que las tensiones siguieran escalando, ambas potencias suscribieron el STA, un acuerdo comercial de semiconductores, para limitar la venta de productos japoneses en América. Sin embargo, los resultados no eran los esperados por los americanos y rápidamente, la Administración Reagan impuso aranceles abusivos a los semiconductores japoneses, ahogando a las firmas americanas, y en última instancia, haciendo que los precios siguieran una tendencia alcista, perjudicando al consumidor final (Bown, 2020).

### **Situación actual**

Con el objetivo de priorizar la seguridad nacional, Estados Unidos introdujo el NDAA en noviembre de 2020, traducido como Acto por la Defensa Nacional, que principalmente se encargó de controlar las exportaciones, sobre todo en el caso de la empresa china Huawei, que según los americanos podría estar filtrando datos del país al gobierno chino, comprometiendo la seguridad del país (Bown, 2020). Sin embargo, estas restricciones no solo afectaron a los semiconductores, sino a las exportaciones de Estados Unidos en general, por lo que realmente esta medida tenía efectos distintos a la defensa de la seguridad nacional.

Esta decisión por parte de Estados Unidos refleja algo que ya se ha visto con anterioridad en relaciones internacionales, que es el ímpetu de esta potencia de cambiar todo aquello que no encaja dentro de su ideología aparentemente neoliberal. A raíz de la pandemia de 2020, las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos ha sido más evidentes, ya que los americanos han incrementado el número de intervenciones en el mercado en pro de potenciar la capacidad de la industria doméstica (Simons et al., 2023).

Ya se ha podido comprobar en secciones anteriores, que ante momentos de crisis, la respuesta de las principales potencias es aumentar las restricciones al comercio exterior, es decir, hay una relación contra cíclica entre la incertidumbre y el crecimiento, a menor crecimiento, mayor incertidumbre, y mayor intervencionismo. Sin embargo, para Estados Unidos, siguiendo las líneas del liberalismo económico, sería complicado justificar estas

acciones ya que su defensa del comercio exterior libre y al alcance de todos se vería perjudicada (Balaam y Dillman, 2013b).

Para justificar las tensiones comerciales a nivel gráfico, la siguiente ilustración demuestra como a partir del 2019, las importaciones americanas de China disminuyeron de manera significativa, en más de un 50%, y la tendencia continuó a raíz de la pandemia. Esta narrativa coincide con el relato anterior de que la potencia americana está buscando independencia del gigante chino. Sin embargo, ¿qué implicaciones hay para los consumidores? ¿Es compatible con el libre mercado?

*Ilustración 9: Importaciones de Estados Unidos a China*



Fuente: (Trading Economics, 2023)

### **Implicaciones para los consumidores**

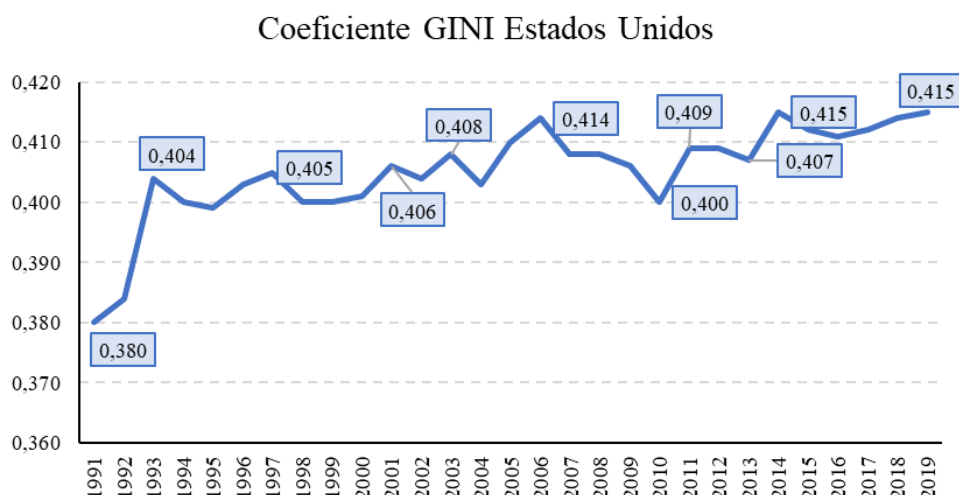
Las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China (Waugh, 2019) hace que el peso de las consecuencias negativas recaiga en gran parte sobre los consumidores. En concreto, los aranceles americanos sobre los productos chinos hacen que los precios en Estados Unidos incrementen, y además, según Fajgelbaum et al. (2019), lo que ocurre, es que con estos aranceles, los americanos reorientan la demanda mundial hacia este continente, y por tanto, los precios suben aún más.

En concreto, los estados que más soportan el peso de los impuestos en América son aquellos intensivos en industria. El hecho de que Estados Unidos haya decidido limitar su exposición con China en el campo de semiconductores, ha provocado que lugares intensivos en agricultura, que precisan de maquinaria pesada para producir, cuyos componentes hasta ahora importados desde China ahora son más caros, tengan que subir los precios del producto final, y por ende, el consumidor final tiene que soportar este coste (Waugh, 2019).

Los estados (en América) más expuestos a los aranceles impuestos por el gobierno han reducido su capacidad exportadora, que afectando al mercado de trabajo (aumentando el desempleo), ha disminuido considerablemente el consumo. Según los hallazgos de Waugh (2019), partiendo de la base de que en ese mismo año las pérdidas por la guerra comercial ascendieron hasta los 9.300 millones de dólares, el empleo cayó en 1% en los cuartiles más afectados por los aranceles, es decir, la clase trabajadora.

Sabiendo que las consecuencias más destacables de la guerra de comercio entre Estados Unidos y China son el aumento de precios y la caída del empleo, ¿cómo afecta a la pobreza? Para ello, es preciso evaluar el coeficiente de Gini, un índice que mide la desigualdad salarial; entre 0 y 1, siendo 0 una distribución perfectamente igualitaria de los ingresos, y 1 una distribución desigual (Torres, 2016).

Ilustración 10: Coeficiente GINI



Fuente: (The World Bank, 2019)

En el gráfico anterior, se ve cómo a partir de 1991, cuando se produce la caída de la Unión Soviética y se proclama, lo que algunos autores denominan la auto proclamada victoria del capitalismo (Zurita, 2008), el índice de desigualdad aumenta, y lejos de hacernos creer que el capitalismo es un sistema igualitario, la evidencia es que no lo es.

### **Revisión estructuralista**

Siguiendo el objetivo de este trabajo, ha quedado demostrado que el coste de las políticas capitalistas de Estados Unidos recae sobre la población, y no hace sino incrementar la desigualdad.

Con la narrativa neoliberal (Balaam y Dillman, 2013b) de abogar por la ventaja comparativa y crear un mercado libre global, Estados Unidos ha conseguido su hegemonía durante mucho tiempo, y todo esto gracias a que poseían los medios de producción. Sin embargo, nos han estado engañando, han vendido una historia que no es la que han practicado; lejos de favorecer un mercado global integrado, se ha visto con claridad como en el caso de los semiconductores, lo que han hecho es todo lo contrario, abogar por el proteccionismo y exacerbar el índice de desigualdad.

Lo que ha ocurrido es lo que Marx acuñaba como lucha de clases (Balaam y Dillman, 2013a), es decir, el Gobierno, quien toma las decisiones sobre política exterior, ha decidido cortar las relaciones con China en materia de componentes electrónicos y esto ha provocado que la clase trabajadora tenga que soportar los costes de esta decisión. Bajo el precepto de competencia perfecta, han seguido los pasos que Lenin (1917) detalló: todo lo contrario, Estados Unidos aboga por la concentración de mercado, y esto provoca que a la hora de exportar, su influencia sea muy localizada, desvelando una nueva forma de imperialismo.

Debido a que la burguesía (el Gobierno) es dueña de los medios de producción, tiene el poder de explotación de estos, y por tanto, el control sobre el proletariado, quien no posee medios de producción y tiene que trabajar para subsistir. Inevitablemente, la relación que se da en este caso es de explotación, porque la clase trabajadora está en una posición débil (Balaam y Dillman, 2013a).

Esto lleva inevitablemente a la explotación de los trabajadores debido a su débil posición en la situación. En una economía capitalista, siempre hay un cierto nivel de desempleo; lo que significa que a algunos trabajadores se les deniega el acceso a capital y por tanto la habilidad de producir bienes (la producción es la combinación de activos materiales y de trabajo) (Balaam y Dillman, 2013a, p. 83).

El problema es que este desajuste producido por el mayor o menor acceso al capital desencadena la lucha de clases (Balaam y Dillman, 2013a), donde como se aprecia en el índice de Gini, el poder distributivo capitalista es nulo, la burguesía acapara la gran mayoría de los recursos, mientras que el proletariado no.

Volviendo sobre el modelo de Ennis et al. (2017), una menor desigualdad se consigue con una menor implicación del mercado en pro de una mayor intervención estatal.

Además, a efectos comerciales, la ventaja comparativa no da sus frutos. Como Bill Dunn (Balaam y Dillman, 2013b) comenta, a largo plazo, el planteamiento neoliberal no se aprovecha de las potenciales ventajas de la especialización comercial, ¿por qué?, la razón es que los estados corren el riesgo de estancarse y no desarrollar nuevas tecnologías, y además, como otro de los fallos de esta teoría; de nuevo, apostando por la concentración del mercado, en Estados Unidos se aprobó el “*Chips Acts of 2022*” (SIA, 2022), una regulación que el Congreso del país aprobó para fortalecer la industria de los semiconductores americana, incrementando los aranceles a las importaciones Chinas.

Este comportamiento no va alienado con la tesis neoliberal, y no hace sino continuar motivando la lucha de clases, ya que no beneficia al consumidor final; esta postura lo único que busca son los beneficios, como los americanos dice, “*rent seeking behavior*” (Hayes, 2022), y prueba como la ventaja comparativa no desemboca en igualdad, sino en todo lo contrario.

## **6. Conclusiones**

El hecho de que el sistema liberal cada vez tiene menos soporte popular es una realidad (Fukuyama, 2021); los fallos del sistema quedaron evidenciados tras la crisis financiera que las hipotecas basura generó en 2007-2009. El índice de desigualdad en Estados Unidos no ha hecho sino aumentar desde entonces, y con ello y otros factores, la hegemonía del país podría ponerse en tela de juicio.

Para dar contexto al trabajo, el caso de estudio elegido es el de la industria de semiconductores en Estados Unidos. El objetivo del trabajo no es otro que ahondar sobre la situación actual de la industria escogida y sobre la regulación existente, y sobre esta información, realizar un análisis bajo las perspectiva estructuralista del modelo neoliberal que ha caracterizado el patrón de crecimiento de norte América.

Para conseguir el propósito del trabajo, se proponen diferentes teorías como marco teórico. Se estudian las posiciones comerciales liberales, mercantilistas y estructuralistas. La literatura actual refleja (Ennis et al. 2017) que el modelo capitalista no favorece la igualdad, sino todo lo contrario; es un sistema en el que unos ganan y otros pierden, y es así porque los autores descubren que a menor control del mercado, el impacto en la mejora de la igualdad es más que notable. Otro de los problemas del sistema es que fomenta la concentración empresarial, y por tanto, las opciones para el consumo se reducen. Los perjudicados de esta situación son los consumidores, la clase trabajadora, que no tiene acceso al capital/medios de producción y por tanto necesita recurrir al trabajo para sobrevivir.

En el caso de semiconductores, Estados Unidos pretende cortar lazos con China y producir gran parte de estos componentes en su territorio; sin embargo, más allá de este cambio, lo que provoca es que se impongan aranceles a las exportaciones de China y en última instancia, los precios suban; ¿quiénes pagan esta decisión? Los consumidores. ¿La



razón que da Estados Unidos para esta decisión? La seguridad nacional. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, como Fukuyama (2021) apuntaba, Estados Unidos necesita solucionar sus problemas internos si quiere mantener su habilidad de influenciar; no lo hace, el índice de desigualdad sigue aumentando, el sistema no funciona.

En esta situación, la crítica estructuralista lo analiza desde el punto de vista de la clase. Se generan dos polos, la clase dominante o burguesía y la clase trabajadora o proletariado (Balaam y Dillman, 2013a). El problema es que la clase dominante tiene acceso a los medios de producción, e inevitablemente esto hace que la explotación ocurra, no siempre en sentido físico sino en sentido de ganancias. El proletariado, no tiene acceso a capital y necesita trabajar para subsistir. Llega un punto en el que la desigualdad es de tal magnitud que la lucha de clases no se puede omitir. Cada vez hay más huelgas en el país y el *social unrest* o descontento popular con el sistema no cesa (Kishore, 2020).

Además, se puede ver gracias al Índice de Incertidumbre Mundial (Ahir et al., 2022) como a raíz de las elecciones de Trump en 2016, la incertidumbre en el país creció. La incertidumbre en regímenes autocráticos tiende a ser menor, y cuando la democracia es muy estable también, pero el problema es que la democracia estadounidense ha pasado a un segundo plano (Wolf, 2017) porque todo su esfuerzo es en mantener algo que no tiene una base sólida. En momentos de crisis (Global Trade Alert, 2022), las intervenciones en materia de semiconductores aumentaron en el país, tomando como marco el Covid-19, y reflejo de esto son los impuestos a la importación de estos componentes en el caso chino; ¿dónde está el libre mercado? Efectivamente, ya no se puede defender algo que no funciona.

A modo de conclusión, el capitalismo exagera la desigualdad y favorece la concentración empresarial. En el caso de semiconductores, y en general, los perjudicados son los consumidores, la clase trabajadora, por lo que estas medidas son degradantes (Global Trade Alert, 2022); esta inequidad hace que las fricciones entre clases aumenten, y el descontento popular no cese. La alternativa al modelo actual sería como Ennis et al. (2017) hallan en su investigación, reducir el control del mercado, la concentración empresarial, y combinado con una intervención estatal que favorezca la igualdad distributiva; solo así, conseguir un camino hacia la igualdad de clases.

## 7. Referencias

- Adkins, B., Lowe, D. & Riding, S. (2022). *A new Protectionist era*. Gowling WLG. Recuperado de: <https://gowlingwlg.com/en/topics/protectionism/>
- Ahir, H., Bloom, N., Furceri, D. (2022). *The World Uncertainty Index* (Report No. w29763). National Bureau of Economic Research. Recuperado de: <https://www.nber.org/papers/w29763>
- Aron, R. (2003). *Peace and War. A Theory of International Relations*. London : Weidenfeld & Nicolson. <https://doi.org/10.4324/9781315126166>
- Aron, R. (2005). Le fanatisme, la prudence et la foi. *Commentaire*, (109), 5-19. Recuperado de: <https://www.diplomatie.gouv.fr/IMG/pdf/0201-Aron-GB-2.pdf>
- Backhouse, R. E. (2005). The Rise of Free Market Economics: Economists and the Role of the State since 1970. *History of Political Economy*, 37 (Suppl\_1), 355-392. [https://doi.org/10.1215/00182702-37-Suppl\\_1-355](https://doi.org/10.1215/00182702-37-Suppl_1-355)
- Balaam, D. y Dillman, B. (2013a). Economic Determinism and Exploitation: The Structuralist Perspective. En D. Balaam y B. Dillman (Eds.), *Introduction to International Political Economy* (pp. 78-99). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315663838>
- Balaam, D. y Dillman, B. (2013b). The International Trade Structure. En D. Balaam y B. Dillman (Eds.), *Introduction to International Political Economy* (pp. 159-191). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315663838>
- Balaam, D. y Dillman, B. (2013c). Laissez-Faire: The Economic Liberal Perspective. En D. Balaam y B. Dillman (Eds.), *Introduction to International Political Economy* (pp. 25-52). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315663838>
- Gunella, V. y Quaglietti, L. (2019). *The economic implications of rising protectionism: a euro area and global perspective*. European Central Bank. Recuperado de: [https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/articles/2019/html/ecb.ebart201903\\_01~e589a502e5.en.html#toc5](https://www.ecb.europa.eu/pub/economic-bulletin/articles/2019/html/ecb.ebart201903_01~e589a502e5.en.html#toc5)
- Borraz, F., Ferrés, D., Rossi, M. (2013). Assessment of the distributive impact of national trade reforms in Brazil. *The Journal of Economic Inequality*, 11, 215–235. <https://doi.org/10.1007/s10888-011-9213-0>

- Bown, C. P. (2020). How the United States Marched the Semiconductor industry into Its Trade War with China. *East Asian Economic Review*, 24 (4), 349-388. <https://dx.doi.org/10.11644/KIEP.EAER.2020.24.4.384>
- Brown, C. & Ainley, K. (2009) Understanding international relations, Palgrave Macmillan
- Enderwick, P. (2011). Understanding the rise of global protectionism. *Thunderbird International Business Review*, 53, 325-336. <https://doi.org/10.1002/tie.20410>
- Ennis, S., Gonzaga, P., Pike, C. (2017). *Inequality: A hidden cost of market power* (DAF/COMP(2015)10). OECD. Recuperado de: [www.oecd.org/daf/competition/inequality-a-hidden-cost-of-market-power.htm](http://www.oecd.org/daf/competition/inequality-a-hidden-cost-of-market-power.htm)
- Falkner, R. (2005). American Hegemony and the Global Environment. *International Studies Review*, 7 (4), 585-599. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2486.2005.00534.x>
- Global Trade Alert. (2022). *Global Dynamics*. Recuperado de: [https://www.globaltradealert.org/global\\_dynamics/day-to\\_0328/flow\\_all](https://www.globaltradealert.org/global_dynamics/day-to_0328/flow_all)
- Hayes, A. (2022). *What Is Comparative Advantage?* Investopedia. Recuperado de: <https://www.investopedia.com/terms/c/comparativeadvantage.asp#toc-criticisms-of-comparative-advantage>
- Jervis, R. (2016). Theories of International Relations. In F. Costigliola & M. Hogan (Eds.), *Explaining the History of American Foreign Relations* (pp. 9-24). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9781107286207.002
- Kishore, J. (2020). *Growing class conflict in the US and the resurgence of socialism*. World Socialist Web Site. Recuperado de: <https://www.wsws.org/en/articles/2020/02/13/pers-f13.html>
- Lenin, V. I. (1917). *Imperialism, the Highest Stage of Capitalism*. Progress Publishers. Recuperado de: <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1916/imp-hsc/imperialism.pdf>
- Milner, H. V., y Yoffie, D. B. (1989). Between Free Trade and Protectionism: Strategic Trade Policy and a Theory of Corporate Trade Demands. *International Organization*, 43(2), 239-272. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2706702>

- Nielson, D. L. (2015). Promoting Exports, Preventing Poverty: Toward a Causal Evidence Base. *International Studies Review*, 17 (4). Recuperado de: <http://danielnielson.com/wp-content/uploads/2018/10/Nielson.2015.Exports-Poverty-Relief.11Jun15.pdf>
- Nye, J. S. (2019). The rise and fall of American hegemony from Wilson to Trump. *International Affairs*, 95 (1), 63-80. <https://doi.org/10.1093/ia/iiy212>
- O’Hearn, D., y Wilson, T. M. (2011). Introduction: “Globalization” and the Nation-State in the Modern World-System. *Review (Fernand Braudel Center)*, 34(3), 253–258. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/23631058>
- Paul, D. E. y Amawi, A. (1991). *The Theoretical Evolution of International Political Economy: A Reader*. Oxford University Press. Recuperado de: <https://sir.ac.ir/files/Survey/387709423t.pdf>
- Peerally, J. A., Santiago, F., De Fuentes, C., Moghavvemi, S. (2022). Towards a firm-level technological capability framework to endorse and actualize the Fourth Industrial Revolution in developing countries. *Research Policy*, 51 (10). <https://doi.org/10.1016/j.respol.2022.104563>.
- Piekutowska, A. (2022). Liberalizing and harmful interventions in international trade: case of Poland. *Ekonomia I Prawo. Economics and Law*, 21(1), 205–223. <https://doi.org/10.12775/EiP.2022.011>
- Pomeranz, K. y Topik, S. (2017). Making Modern Markets. En K. Pomeranz y S. Topik (Eds), *The World That Trade Created: Society, Culture, and the World Economy, 1400 to the Present* (pp. 202-257). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315564081>
- Porto, G. G. (2006). Using survey data to assess the distributional effect of trade policy. *Journal of International Economics*, 70 (1), 140-160. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2005.09.003>
- Segal, T. (2022). *What Is a Semiconductor and How Is It Used?* Investopedia. Recuperado de: <https://www.investopedia.com/terms/s/semiconductor.asp>
- SIA. (2022). *CHIPS for America Act and FABS Act*. Recuperado de: <https://www.semiconductors.org/chips/>

- Simons, C., Kulik, B., Nicholas, J., Bish, J. (2023). *2023 semiconductor industry outlook*. Deloitte. Recuperado de: <https://www2.deloitte.com/us/en/pages/technology-media-and-telecommunications/articles/semiconductor-industry-outlook.html>
- Stiglitz, J. E. (2010). *Freefall: America, free markets, and the sinking of the world economy*. WW Norton & Company. Recuperado de: [https://archive.org/details/joseph\\_e\\_stiglitz\\_freefall\\_america\\_free\\_markets\\_and\\_the\\_sinking\\_of\\_the\\_world\\_economy](https://archive.org/details/joseph_e_stiglitz_freefall_america_free_markets_and_the_sinking_of_the_world_economy)
- The World Bank. (2019). *Gini index – United States*. Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?end=2019&locations=US&start=1981>
- Torres, A. (2016). *Coeficiente de Gini, el detector de la desigualdad salarial*. BBVA. Recuperado de: <https://www.bbva.com/es/coeficiente-gini-detector-la-desigualdad-salarial/>
- Trading Economics. (2023). *United States Imports from China*. Recuperado de: <https://tradingeconomics.com/united-states/imports/china>
- Waugh, M. (2019). *The US-China trade war is harming communities in the US*. CEPR. Recuperado de: <https://cepr.org/voxeu/columns/us-china-trade-war-harming-communities-us>
- World Trade Organization. (2021). *Improving trade data for products essential to fight COVID-19: a possible way forward*. World Trade Organization. Recuperado de: [https://www.wto.org/english/tratop\\_e/covid19\\_e/trade\\_data\\_report\\_e.pdf](https://www.wto.org/english/tratop_e/covid19_e/trade_data_report_e.pdf)
- Wolf, M. (2017). *The Long and painful journey to world disorder*. Financial Times. Recuperado de: <https://www.ft.com/content/ef13e61a-ccec-11e6-b8ce-b9c03770f8b1>
- Wright, E. O. (1999). *Foundations of class analysis: A Marxist perspective*. *American Sociological Association, 1.1*. Recuperado de: <https://www.ssc.wisc.edu/~wright/Foundations.pdf>
- Yahoo Finance. (2022). *SNP Real Time Price*. Recuperado de: <https://tinyurl.com/ye26z38s>

Yergin, D., & Stanislaw, J. (2008). *The Commanding Heights: The Battle for the World Economy*. Simon & Schuster. Recuperado de: <https://www.perlego.com/book/779213/the-commanding-heights-the-battle-between-government-and-the-marketplace-pdf>

Zurita, M. D. (2008). LA GUERRA FRÍA DESDE LA ÓPTICA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. *Question/Cuestión*, 1 (20). Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/698>